

# EL PUENTE DE LAS ALMAS

Para hacer el viaje eterno  
se pasa un puente de pelo,  
los que pasan van al cielo,  
los otros van al infierno.

¿Quién no pone oreja fina  
en tratando de la muerte?  
en aquel trance tan fuerte  
hasta el mas diablo se inclina!  
nadie viene con pamplina  
para escapar de su perno;  
en verano i en invierno,  
en otoño i primavera  
nace todo ser cualquiera  
para hacer el viaje eterno.

Aquel profeta Mahoma  
que hablaba envuelto en manto  
con el Espíritu Santo  
en la forma de paloma,  
nos ha descrito en su idioma  
el Juicio Final sin velo:  
cuando deja el alma el suelo  
i quiere llegar a Dios,  
sobre un abismo atroz  
se pasa un puente de pelo.

Los que como un cristal  
tienen limpia la conciencia  
no teniendo en apariencia  
ni una falta venial,  
pasan el puente fatal  
sin titubear ni recelo;

como pájaros, de un vuelo  
pasan el puente afamado  
i estando ya al otro lado  
los que pasan van al cielo.

Aquel que haya pecado  
aunque sea venialmente  
al ir a pasar el puente  
se queda todo asustado;  
ahí se queda parado  
com opajarillo tierno  
este, según yo dicierno,  
sin tener escapatorio  
vá a parar al Pulgatorio,  
los otros van al infierno.

En el libro del Coran  
escrito en la lengua sabia  
del gran pueblo de la Arabia  
i que se llama el Islan,  
se ha tratado con afan  
hacer consertir que es cierto  
pero en mis versos advierto  
que yo nunca lo he creido  
aunque metió mucho ruido  
el profeta del decierto.

Nota: El verso fue publicado por Rafael Cordero en El roto chileno N<sup>o</sup>6, ver.

Ver lira completa